USO DE LAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION Y LAS COMUNICACIONES EN LAS RELACIONES HUMANAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Yolima Arrieta Pacheco[1]
ORCID:0009-0007-5209-2348
Correo: yolarpa17@hotmail.com
Aguachica Cesar

Luis Alfredo Álvarez Herrera[2]
ORCID: 0009-0005-3962-830X
Correo: Luis_alfredo8999@hotmail.com
Aguachica Cesar

Recibido: 16/01/2026 **Revisado: 20/02/2026** **Aprobado: 24/03/2026**

RESUMEN

Actualmente, las TIC brindan una gran ayuda en el campo de la educación, y diversas aplicaciones web pueden usarse como herramientas aplicables en el acto educativo, especialmente para que los estudiantes comprendan contenidos complejos, que les permita no solo el rendimiento académico, sino la formación en valores, llevándolos así la creación de un mundo interactivo y activo en el proceso de aprendizaje. Partiendo de esta idea, el presente artículo estructurado bajo la modalidad de ensayo busca destacar el “uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las relaciones humanas”. Esto se hizo a través de una metodología donde la hermenéutica será la base junto con la revisión bibliográfica con la finalidad de obtener una visión más clara sobre nuevas formas de formar a los sujetos en la actualidad, basados en la interrelación de saberes, permitiendo la contextualización de contenidos, como es el caso de las tecnologías.

Descriptores: tics, relaciones interpersonales, convivencia.

[1] Doctoranda en educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en su Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, estado Táchira, Venezuela. Unión Americana de Educación Superior: Bogotá, Distrito Capital, Colombia.

[2] Doctorando en educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en su Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, estado Táchira, Venezuela.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

TRASCENDERE

Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 294- 320 / Edición Continua

ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

USE OF INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGIES IN HUMAN RELATIONS IN THE EDUCATIONAL FIELD

ABSTRACT

Currently, ICTs provide significant support in the field of education, and various web applications can be used as tools applicable to the educational process, especially for students to understand complex content. This not only improves their academic performance but also fosters values, leading to the creation of an interactive and active learning environment. Based on this idea, this essay aims to highlight the "use of information and communication technologies in human relationships." This was achieved through a methodology grounded in hermeneutics and a literature review, with the goal of gaining a clearer understanding of new ways of educating individuals today, based on the interrelation of knowledge and allowing for the contextualization of content, as is the case with technology.

Keywords: ICTs, interpersonal relationships, coexistence

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

INTRODUCCIÓN

El entorno en el que vivimos hoy presenta numerosos desafíos que deben alinearse con la globalización y la competitividad de la sociedad actual. Desde este punto de vista es fundamental que los integrantes en su totalidad forjen conexiones basadas en la concordia, la familiaridad, el apoyo y, sobre todo, en la consideración al otro y el asertividad. Esto lleva a la necesidad de fomentar el manejo de las emociones, la adecuada interrelación entre personas, tal como lo afirma Howard Gardner, un destacado investigador y profesor en la Universidad de Harvard (Vera, 2020)

Las interacciones personales son las habilidades que se tienen para relacionarse y hacerse conocer por otros en una comunidad, y deben perfeccionarse de modo que promuevan la convivencia con quienes nos rodean, ya sea en el hogar, en la sociedad o en el trabajo. Además, se señala que todos los individuos forjan diferentes interacciones durante el transcurso de su vivir, como las que mantienen con sus padres, hijos, amigos o colegas de trabajo y estudio. A través de estas interacciones, se intercambian emociones y percepciones sobre la vida; también se comparten necesidades, intereses y vínculos afectivos. Estas conexiones son lo que se denomina relaciones interpersonales (Ustua, 2017).

Las escuelas constituyen espacios privilegiados de interacción social, donde convergen múltiples actores que configuran una red compleja de relaciones. Estas relaciones no solo estructuran la dinámica institucional, sino que también inciden profundamente en los procesos de enseñanza, aprendizaje y formación de subjetividades. Desde una perspectiva sociocultural, la escuela puede entenderse

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

como un microcosmos social, en el que se reproducen, negocian y transforman significados, valores y prácticas. Pérez (1998) plantea que “la escuela es un cruce de culturas, un lugar de transacciones simbólicas que permite la construcción de significaciones compartidas entre los sujetos que la habitan” (p.34).

Entre las relaciones sociales más relevantes en el ámbito escolar se encuentran las que se establecen entre docentes y estudiantes, entre pares, y entre el personal educativo y las familias. La relación docente-estudiante es fundamental, ya que no solo media el acceso al conocimiento, sino que también configura vínculos afectivos, éticos y comunicativos que influyen en el desarrollo integral del educando. Freire (1997) subraya que “enseñar exige respeto a los saberes de los educandos” (p. 81), lo cual implica reconocer al estudiante como sujeto activo en el proceso educativo, capaz de dialogar y construir sentido junto al docente.

Desde lo planteado, el presente artículo, realizado en la modalidad de ensayo se enfoca en destacar la relevancia que tienen los avances tecnológicos en el proceso educativo, reconociendo que cada día éstos evolucionan y el sujeto, así como los sistemas sociales, deben adaptarse para lograr la mayor significancia en la formación de los individuos. De esta manera, el papel protagónico de la educación en la actualidad se inclina a formar de manera integral a los sujetos atendiendo a las acciones emergentes en su contexto.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

DESARROLLO TEÓRICO

La irrupción de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) ha transformado radicalmente diversos aspectos de la sociedad contemporánea, y el ámbito educativo no ha sido una excepción. Desde la integración de plataformas de aprendizaje en línea hasta el uso de herramientas colaborativas y redes sociales, las TIC han redefinido la forma en que interactúan los actores educativos: estudiantes, docentes, padres y personal administrativo. Este ensayo explorará cómo las TIC influyen en las relaciones humanas dentro del contexto educativo, analizando tanto sus beneficios como los desafíos que presentan para la construcción de vínculos significativos.

Uno de los aportes más evidentes de las TIC a las relaciones humanas en la educación es la mejora de la comunicación. Las herramientas digitales han facilitado una interacción más fluida y constante entre estudiantes y docentes, trascendiendo las barreras del espacio y el tiempo. Como señala García (2020), "las plataformas de gestión del aprendizaje permiten a los estudiantes acceder a materiales, entregar tareas y recibir retroalimentación de manera asincrónica, fomentando una comunicación continua que antes solo era posible en el aula física" (p. 45). Esta comunicación extendida puede fortalecer la relación pedagógica, permitiendo a los docentes ofrecer un apoyo más individualizado y a los estudiantes sentirse más conectados con el proceso de aprendizaje. Asimismo, las TIC han abierto canales para la colaboración entre pares, donde los estudiantes pueden trabajar juntos en proyectos, compartir ideas y resolver problemas de manera conjunta, incluso a distancia.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

Herramientas como documentos compartidos en la nube o foros de discusión promueven una interacción constante que, si bien mediada por la tecnología, puede enriquecer el aprendizaje colaborativo y desarrollar habilidades sociales esenciales.

Además, las TIC han jugado un papel crucial en la inclusión y la ampliación de las redes de contacto. Estudiantes con limitaciones geográficas o físicas, o aquellos que se sienten menos cómodos participando en entornos presenciales, encuentran en las plataformas digitales un espacio seguro para expresarse y conectarse. La posibilidad de interactuar con compañeros de diferentes culturas y contextos, facilitada por la tecnología, enriquece la perspectiva de los estudiantes y fomenta la empatía y el entendimiento intercultural. En este sentido, Martínez y López (2021) afirman que "las comunidades de aprendizaje en línea no solo democratizan el acceso al conocimiento, sino que también construyen puentes entre individuos que de otra manera nunca se habrían encontrado, promoviendo una diversidad de pensamiento y experiencia invaluable" (p. 78).

Esta expansión de las redes no se limita a los estudiantes; los docentes también se benefician al poder conectar con colegas de todo el mundo, compartir mejores prácticas y participar en comunidades profesionales que enriquecen su desarrollo y, por ende, su capacidad para fomentar relaciones positivas en el aula. Desde aquí se destaca el potencial transformador de las comunidades de aprendizaje en línea al subrayar dos dimensiones clave: la democratización del acceso al conocimiento y la creación de vínculos entre personas diversas.. Además, al facilitar el encuentro entre

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

sujetos con trayectorias distintas, se enriquece el diálogo pedagógico con perspectivas múltiples, lo que fortalece el pensamiento crítico y la construcción colectiva del conocimiento. Esta diversidad no solo es valiosa en términos cognitivos, sino también éticos, al promover una educación más inclusiva, situada y corresponsable.

Sin embargo, la mediación tecnológica en las relaciones humanas no está exenta de desafíos. Uno de los principales riesgos es la posible despersonalización de la interacción. La ausencia de contacto visual, lenguaje corporal y otros matices de la comunicación no verbal puede llevar a malentendidos o a una percepción de frialdad en las relaciones. Como advierte Pérez (2019), "la excesiva dependencia de la comunicación digital puede erosionar la capacidad de los individuos para interpretar y responder a las señales sociales en interacciones cara a cara, lo que es fundamental para el desarrollo de habilidades interpersonales profundas" (p. 112). Además, el anonimato o la distancia que ofrece la pantalla pueden propiciar comportamientos negativos como el ciberacoso o la difusión de información falsa, afectando gravemente la confianza y la seguridad en el entorno educativo digital. La gestión de la privacidad y la seguridad de los datos personales también se convierte en un factor crítico que puede generar desconfianza si no se maneja adecuadamente, impactando la voluntad de los usuarios para interactuar y compartir.

Otro desafío significativo es la brecha digital, que puede exacerbar las desigualdades existentes y afectar las relaciones. Si no todos los estudiantes o familias tienen acceso equitativo a dispositivos y conectividad, la implementación de las TIC puede crear una división entre aquellos que pueden participar plenamente en las

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

interacciones digitales y aquellos que no. Esta disparidad puede generar sentimientos de exclusión y frustración, impactando negativamente la cohesión del grupo y la relación de los estudiantes con la institución educativa. La sobrecarga de información y la constante disponibilidad también pueden generar estrés y ansiedad, afectando la calidad de las interacciones si los individuos se sienten abrumados o incapaces de desconectarse.

Así, las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones son herramientas de doble filo en el ámbito de las relaciones humanas en la educación. Si bien ofrecen oportunidades sin precedentes para mejorar la comunicación, fomentar la colaboración y ampliar las redes de contacto, también plantean desafíos relacionados con la despersonalización, la brecha digital y la seguridad. Para maximizar sus beneficios y mitigar sus riesgos, es imperativo que las instituciones educativas adopten un enfoque pedagógico consciente y ético. Esto implica no solo la integración de la tecnología, sino también la educación en ciudadanía digital, el fomento de habilidades interpersonales en entornos tanto virtuales como presenciales, y la promoción de un uso equilibrado y reflexivo de las TIC. Solo así podremos asegurar que estas herramientas sirvan como catalizadores para relaciones humanas más ricas, inclusivas y significativas en el proceso educativo.

Las relaciones entre pares, tanto entre estudiantes como entre docentes, también desempeñan un papel crucial. En el caso de los estudiantes, estas relaciones favorecen la socialización, el desarrollo de competencias ciudadanas y la construcción

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

de identidades. Según Dubet (2006), “la escuela no solo transmite saberes, sino que también enseña a vivir juntos, a negociar conflictos y a construir normas compartidas” (p.15). En cuanto a los docentes, el trabajo colaborativo y el intercambio profesional fortalecen la cultura docente y permiten la reflexión crítica sobre las prácticas educativas.

Por otro lado, la relación entre la escuela y las familias constituye un eje esencial para la construcción de comunidades educativas inclusivas y participativas. Al respecto, Epstein (2001) propone un modelo de colaboración entre escuela, familia y comunidad, en el que se reconoce la corresponsabilidad en la formación de los estudiantes; esta relación, cuando se basa en el respeto mutuo y la comunicación efectiva, potencia el desarrollo académico y socioemocional del alumnado. En suma, las relaciones sociales en la escuela son múltiples y dinámicas, y su calidad incide directamente en la construcción de una cultura escolar democrática, inclusiva y transformadora. Estas relaciones deben ser cultivadas desde una perspectiva ética, dialógica y participativa, reconociendo a cada actor como portador de saberes, experiencias y derechos.

Esta transformación no solo redefine los modos de comunicación, sino que también incide en la construcción de identidades, la percepción del tiempo y el espacio, y la manera en que se configuran las comunidades de aprendizaje. En contextos rurales y vulnerables, donde históricamente el acceso al conocimiento ha estado mediado por barreras estructurales, la irrupción de tecnologías móviles representa una oportunidad para resignificar la participación educativa y social. Sin embargo, esta mediación tecnológica no es neutra: implica tensiones entre inclusión y exclusión, entre

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

autonomía y dependencia, que deben ser analizadas críticamente. Así, la relación entre humanidad y tecnología se revela como un campo complejo, donde lo digital puede ser tanto herramienta de emancipación como dispositivo de reproducción de desigualdades, dependiendo de cómo se integre en los proyectos de vida y en las prácticas pedagógicas situadas.

En la actualidad, la tecnología ha transformado profundamente las formas en que los seres humanos se relacionan, comunicándose más allá de las fronteras físicas y temporales. Las relaciones humanas, tradicionalmente construidas en la proximidad y la interacción directa, han sido reconfiguradas por entornos digitales que median la experiencia social. Como señala Castells (2001), “la tecnología no determina la sociedad: la sociedad determina el desarrollo de la tecnología” (p. 5), lo que implica que las herramientas digitales reflejan y amplifican las dinámicas sociales existentes, pero también las modifican.

Las redes sociales, las plataformas de mensajería y los entornos virtuales han generado nuevas formas de vínculo, donde la inmediatez y la hiperconectividad conviven con la fragmentación y la superficialidad. Turkle (2011) advierte que “nos estamos acostumbrando a una nueva forma de estar juntos: solos, pero conectados” (p. 19), lo que evidencia una paradoja en la que la conexión digital puede coexistir con el aislamiento emocional. Esta transformación plantea desafíos éticos y afectivos, especialmente en contextos educativos y familiares, donde la calidad de las relaciones humanas es esencial para el desarrollo integral.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

Por otro lado, la tecnología también ofrece oportunidades para fortalecer vínculos, democratizar el acceso a la información y fomentar comunidades de aprendizaje colaborativo. Según Lévy (1999), “la inteligencia colectiva es una forma de inteligencia distribuida por todas partes, valorizada constantemente, coordinada en tiempo real” (p. 29), lo que sugiere que los entornos digitales pueden potenciar la cooperación y el intercambio de saberes. En este sentido, la tecnología no debe ser vista como una amenaza a las relaciones humanas, sino como una herramienta que, bien utilizada, puede enriquecerlas.

La utilización de las TIC dependerá no solamente de las características que ofrecen esas tecnologías, sino también de los anhelos y requerimientos de las personas. Se trata de un proceso bidireccional; por ejemplo, el uso del móvil facilita la comunicación entre parejas, familiares y amigos, superando las barreras de la distancia o la falta de sincronía entre trabajo y tiempo libre, pero también amplía las oportunidades para ejercer control sobre los demás. Ver a qué hora se ha conectado tu pareja a WhatsApp o confirmar si ha leído un mensaje son comportamientos cotidianos que se reflejan en muchas de las etnografías que respaldan esta obra.

Para establecer conexiones interpersonales saludables en cualquier entorno donde el ser humano interactúe, es fundamental mantener un equilibrio personal, estar en armonía con uno mismo y poseer las habilidades sociales requeridas para conectar con otros. Las relaciones comienzan a formarse en la infancia, inicialmente dentro del núcleo familiar, y luego continúan en el ámbito escolar, donde se inculcan y refuerzan los valores. En este contexto, las relaciones interpersonales se desarrollan y se

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

fortalecen para el resto de la vida del individuo. Sin un sentido de autoconciencia sólido y bien desarrollado, las posibilidades de lograr relaciones interpersonales exitosas se ven comprometidas. En este orden de ideas, y atendiendo a las consideraciones de Cornejo (2011):

> Es importante destacar que la interacción entre dos personas en la actualidad surge de numerosos métodos de comunicación que han evolucionado a lo largo de los siglos. Los movimientos, la evolución del habla y la necesidad de colaborar son fundamentales (p.34).

En la actualidad, la interacción entre las personas ha encontrado nuevas plataformas para desarrollarse, creando espacios innovadores para el intercambio de información. Con el crecimiento de la red y los teléfonos móviles, están surgiendo maneras diferentes de informarse, comunicarse, divertirse, relacionarse y realizar compras, superando las alternativas que ofrecen los medios tradicionales como la prensa, la radio o la televisión. Estas "nuevas formas de interacción social" suscitan inquietudes y dudas con respecto a las repercusiones y efectos que podrían tener en la identidad y el proceso de socialización de niños y adolescentes, quienes han crecido con estas tecnologías, integrándolas de manera natural en su vida cotidiana, a diferencia de las generaciones más veteranas.

Esta aceleración comunicativa ha modificado profundamente las dinámicas sociales, afectando no solo la forma en que se establecen vínculos, sino también la calidad de los mismos. La constante disponibilidad y la hiperconectividad pueden generar una ilusión de cercanía, pero también riesgos de superficialidad en las relaciones humanas. En el ámbito educativo, especialmente en territorios vulnerables,

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

esta transformación plantea desafíos éticos y pedagógicos: ¿cómo garantizar que la tecnología potencie el encuentro significativo y no lo reemplace por interacciones fragmentadas? La comprensión del tiempo como recurso compartido y del espacio como posibilidad de diálogo intercultural se vuelve clave para diseñar propuestas formativas que integren lo digital sin perder lo humano. Así, el reto no es solo adaptarse a la velocidad de los cambios, sino construir sentidos colectivos que resignifiquen el uso de la tecnología como herramienta para la inclusión, la participación y el aprendizaje situado.

Para hablar de las TIC y su implementación entre los estudiantes, podría resultar práctico señalar que, además de los profesores actuales, también existe una brecha en el uso de las TIC entre los llamados nativos digitales (participantes actuales) y los inmigrantes digitales. Su aplicación en el ámbito de la educación es todavía insuficiente. Esto significa aprovechar la comprensión de las creencias y actitudes de los docentes hacia estas nuevas tecnologías y mejorar sus habilidades en el uso de las TIC. Se cree que la educación es considerada como una herramienta que permite a las personas integrarse a esta sociedad en constante cambio, porque el propósito de la educación no es más que preparar a los estudiantes para interactuar con la sociedad, trabajar y mejorarla.

En este sentido, los docentes necesitan un conveniente examen y reflexión, así como realizar diversos ajustes en el proceso de enseñanza para adaptarse al entorno social. Es en este punto cuando el trabajo con las TIC cobra aún más importancia, ya que desarrollan ciertos puntos clave para hablar de los estudiantes como protagonistas

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

del aprendizaje, ya que aumentan la motivación para estimular el interés por aprender, comprender y recibir información, y brindar flexibilidad en aprendiendo. velocidad y sincronización que ha faltado hasta ahora.

Por lo tanto, y en palabras de Quintero (2019), los estudiantes de hoy tienen la oportunidad de ampliar su experiencia en el aprendizaje constructivista sin tener que poner excusas por su ausencia, ya que en la mayoría de los países los estudiantes de secundaria cuentan con computadoras. Además, estas herramientas permiten transformar las aulas tradicionales en nuevos espacios que ofrecen actividades innovadoras, de carácter colaborativo y creativo, permitiendo combinar el aprendizaje de una forma amena y divertida. De esta manera, estas características permiten a los estudiantes construir conocimientos bajo la guía y guía de los docentes, brindándoles la libertad que necesitan para explorar el entorno tecnológico, pero estar siempre ahí en caso de dudas, problemas o preguntas.

La comunicación siempre ha sido un factor importante en el desarrollo social, la cultura, la personalidad y las relaciones interpersonales son factores que influyen en la formación de nuestro círculo social, ya que dependen de la comunicación, la construcción de nuestra identidad personal y el desarrollo de habilidades y conocimientos. En la actualidad, nos enfrentamos a un contexto en el que las nuevas tecnologías están presentes en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana. Por ello, resulta relevante analizar cómo estas tecnologías afectan nuestras relaciones, para entender si su impacto es positivo o negativo en nuestra forma de comunicarnos. Los

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

métodos tradicionales de comunicación ahora coexisten con un entorno tecnológico que carece de un enfoque humano.

La comunicación móvil, por su presencia constante, desde la perspectiva de Castells (2007):

> Facilidad de acceso y capacidad de adaptación, influye en todos los ámbitos de nuestra vida. Su expansión ha generado múltiples inquietudes, que abarcan desde la ansiedad provocada por el vertiginoso ritmo de vida hasta temas relacionados con la conducta en lugares públicos, la fusión de lo privado y lo público, así como la conexión entre la vida profesional y personal. Asimismo, aparecen interrogantes sobre los riesgos asociados a su utilización y las posibles consecuencias para la salud relacionadas con la tecnología inalámbrica (p. 185).

Este entorno en constante evolución ha generado la necesidad de nuevos medios de comunicación que permitan interacciones más efectivas, considerando modalidades asincrónicas y a grandes distancias. Tal necesidad ya se sentía incluso antes de la llegada de Internet. Las nuevas demandas sociales se enmarcan dentro del concepto de individualismo en red, propuesto por Wellman, que describe la deslocalización de la comunicación. Según su perspectiva, la sociabilidad se ha ido trasladando paulatinamente de espacios públicos o semipúblicos hacia la intimidad del hogar, colocando al individuo en el centro de las interacciones. Este autor también indica que, desde la revolución industrial, el avance del transporte público y el desarrollo de sistemas de telecomunicaciones han modificado la naturaleza de las relaciones sociales. Así, la comunicación mediada por ordenador (CMC) es vista como un efecto de estos cambios, en lugar de ser la causa, como sostienen algunos críticos.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 294- 320 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

A partir de lo anterior, es importante resaltar algunos beneficios que las tecnologías aportan a las relaciones personales. Según Behrens, Paul y Wellman (2007):

> Su utilización complementa la interacción y los vínculos sociales. Aquellos que utilizan Internet suelen mantener más relaciones personales que quienes no lo hacen, y los que lo emplean de forma moderada son más propensos a participar en organizaciones no gubernamentales. Internet funciona como un impulsor de la participación, al facilitar la organización de actividades sociales y el compromiso (p. 1595).

Son diversos los aportes que pueden ofrecer las tecnologías en cualquiera de sus versiones, solo depende del sujeto, valorar el uso que les da, pues éste puede ser de gran beneficio para la comunidad social o pudiera ocasionar un enfrentamiento entre la realidad vivencial que tiene cada individuo con la realidad virtual que ha creado. Es fundamental destacar que el interés por la comunicación a través de dispositivos móviles no es una novedad; a lo largo del tiempo, los miembros de la familia han buscado mantener un contacto constante y ajustar sus actividades para garantizar el buen funcionamiento de la unidad familiar. De este modo, las nuevas tecnologías, al brindar oportunidades renovadas para la coordinación y el apoyo social, resultan especialmente efectivas para fortalecer las relaciones familiares ya establecidas (Castells, 2007)

En la actualidad, las relaciones interpersonales y los procesos psicológicos se consideran elementos interconectados, ya que se presta cada vez más atención a los factores emocionales y motivacionales que afectan la interacción, integrando aportes de las teorías interpersonales. Esto permite avanzar en la comprensión de los procesos

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

mentales que influyen en cómo un individuo se relaciona con los demás. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, Bauman (2010) sostiene que: “las personas, en lugar de compartir sus experiencias y aspiraciones en términos de relación y relaciones, prefieren hablar de conexiones, conectarse y estar conectado. En lugar de referirse a parejas, eligen el término redes” (p.54). A diferencia de las relaciones que implican lazos, parejas o cualquier concepto que resalte el compromiso mutuo, la red sugiere una falta de compromiso, funcionando como un entramado que conecta y desconecta al mismo tiempo. En este contexto, tanto conectar como desconectar son opciones igualmente válidas, con la misma relevancia e importancia.

Gallardo y Vadillo (2014) destacan que la incorporación de tecnologías emergentes está teniendo un impacto notable en el sector educativo, lo que conlleva un cambio importante en las técnicas de enseñanza. Además, mencionan a Vadillo y Marta (2010), quienes sugieren que estas herramientas han potenciado las habilidades de análisis y reflexión, además de aumentar la productividad, interacción y participación de tanto alumnos como docentes, mejorando incluso la comunicación remota entre ambos grupos. En su estudio, los autores notan que los educadores implicados tienen una visión favorable sobre la adopción de estas tecnologías en su ámbito profesional.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2004) enfatiza que, en el ámbito educativo, las metas estratégicas se enfocan en elevar la calidad de la enseñanza. Esto se logra mediante la diversificación de contenidos y métodos, promoviendo la creatividad y la experimentación, así como el intercambio de información y buenas prácticas. También

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 294- 320 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

se resalta la importancia de establecer comunidades de aprendizaje y facilitar un diálogo fluido acerca de las políticas educativas a desarrollar.

Por otro lado, el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se deriva de los progresos en informática y telecomunicaciones, lo que pone de manifiesto la relevancia de estas herramientas en la producción, interacción, tratamiento y comunicación de la información. Asimismo, las TIC amplían las oportunidades de alfabetización, actuando como un recurso valioso para la búsqueda de información y considerándose esenciales en la gestión de diversos centros educativos, donde brindan apoyo a los estudiantes (Marqués, 2013).

Sin duda, la integración de las TIC en el aula es fundamental, ya que contribuye de manera significativa al desarrollo cognitivo de los estudiantes de manera dinámica y pedagógica. Este uso se vuelve cada vez más relevante no solo en la formación inicial de los docentes, sino a lo largo de toda su carrera profesional. Las TIC desempeñan un papel crucial en el aprendizaje de los alumnos, ya que permiten acceder a la información de manera más rápida que en el entorno escolar.

Es importante reconocer que las nuevas tecnologías ofrecen un amplio abanico de oportunidades como herramientas didácticas. Por ello, es esencial aprovechar al máximo sus potencialidades para formar individuos más justos, capaces y cooperativos. En este sentido, el enfoque no debería centrarse únicamente en la técnica, sino en cómo los educadores y estudiantes pueden crear un ambiente educativo que resulte agradable y práctico, utilizando de manera efectiva estas herramientas tecnológicas.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

Hasta ahora, se ha destacado el papel positivo de la tecnología en las relaciones personales. Sin embargo, como señala Caldevilla (2010), las nuevas formas de comunicación e interacción también conllevan riesgos emergentes para la privacidad, sobre todo cuando no se establecen claramente los distintos niveles de público en cada perfil. Entre las desventajas de las redes sociales se encuentra el riesgo de suplantación de identidad y una creciente tendencia hacia el individualismo, la cual puede resultar en un aislamiento real, en lugar de promover la socialización en línea.

Por su parte, Lameiro y Sánchez (1998) afirman que en las interacciones a través del correo electrónico falta el elemento analógico, lo que complica la evaluación de los mensajes en términos de la conexión entre el emisor y el receptor. La carencia de una percepción corporal directa y su inaccesibilidad en el ámbito digital representan una limitación; sus efectos intersubjetivos son contradictorios, ya que pueden ser percibidos como una falta en la relación o como una oportunidad para erradicar un elemento de discriminación hacia los demás.

Entonces, el uso de las tecnologías puede contribuir con el desarrollo de los sujetos, pero también pueden afectar notablemente la integridad personal de los sujetos cuando no se posee la adecuada capacitación o educación al respecto; es un tema de consideración, donde la realidad puede ser distorsionada desde la óptica del sujeto. Al respecto, se tiene que, considerando la identidad personal como un aspecto significativo en las Nuevas Tecnologías, Serrano (2013) sugiere que es crucial reconocer que en el entorno en línea se lleva a cabo una representación del “yo” de cada individuo, logrando esto mediante la creación y la actualización de un perfil. Este

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

TRASCENDERE
Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 294- 320 / Edición Continua
ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

perfil incluye información sobre intereses y pasiones, que puede manifestarse a través de artículos, citas famosas, imágenes personales, entre otras formas.

Asimismo, indica que este contexto digital y "no inmediato" permite un mayor dominio sobre esta identidad, posibilitando incluso, conforme a Felipe (2010), borrar la frontera entre el papel y el ser, ya que, debido al anonimato y otros factores que disminuyen las reservas, uno puede convertirse en lo que desea en línea, facilitado por la separación física entre los aparatos. Esta circunstancia produce una considerable incongruencia entre la vida real y la imagen que las personas proyectan en el entorno digital. En relación a este aspecto de la identidad personal en el espacio virtual, Serrano (2013) subraya la advertencia de Rosas (2012) acerca de las diversas maneras de emplear internet, ya que estas pueden generar tanto consecuencias negativas como positivas en el ámbito psicológico de los usuarios distintos.

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha transformado radicalmente las dinámicas relacionales en el ámbito educativo, modificando no solo los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también las formas en que los actores educativos se vinculan entre sí. En este nuevo escenario, las relaciones humanas se ven mediadas por entornos digitales que reconfiguran la interacción, la comunicación y la construcción de sentido compartido. La escuela, como espacio social y cultural, no escapa a esta transformación, y se convierte en un lugar donde lo humano y lo tecnológico se entrelazan de manera cada vez más compleja.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

Las TIC han ampliado las posibilidades de comunicación entre docentes, estudiantes, familias y comunidades educativas, permitiendo una interacción más fluida, inmediata y diversa. Según Area (2009), “las tecnologías digitales han modificado los modos de relación interpersonal, generando nuevas formas de comunicación que afectan a los procesos educativos” (p. 23). Esta afirmación pone en evidencia que el uso de herramientas digitales no solo implica una innovación técnica, sino también una transformación profunda en las relaciones humanas que sustentan la educación. La virtualidad, por ejemplo, ha permitido mantener vínculos educativos en contextos de aislamiento físico, como ocurrió durante la pandemia de COVID-19, pero también ha planteado desafíos en términos de afectividad, empatía y presencia.

En este sentido, el vínculo pedagógico, entendido como la relación entre el docente y el estudiante, adquiere nuevas características cuando se mediatiza por tecnologías. Freire (1997) sostiene que “enseñar exige respeto a los saberes de los educandos” (p. 81), lo cual implica una relación dialógica, ética y horizontal. Sin embargo, en entornos digitales, este respeto debe traducirse en prácticas que reconozcan la subjetividad del otro, incluso cuando la interacción se da a través de una pantalla. La educación virtual exige del docente una sensibilidad particular para interpretar los gestos, silencios y necesidades del estudiante, que ya no se manifiestan en el espacio físico, sino en la interfaz digital.

Por otro lado, las TIC también han favorecido el trabajo colaborativo entre docentes, permitiendo la creación de comunidades profesionales de aprendizaje que trascienden las fronteras geográficas. Según Tardif (2004), “el saber docente se

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

construye en la práctica, en la interacción con otros profesionales, en el intercambio de experiencias" (p. 45). Las plataformas digitales, los foros académicos y las redes sociales educativas han facilitado este intercambio, promoviendo una cultura de colaboración que fortalece la identidad profesional y la innovación pedagógica. En este contexto, las relaciones humanas entre docentes se enriquecen mediante el uso de tecnologías que permiten compartir recursos, reflexionar colectivamente y construir saberes situados.

Asimismo, la relación entre la escuela y las familias ha sido profundamente impactada por las TIC. La comunicación entre docentes y representantes se ha vuelto más constante y accesible gracias a aplicaciones móviles, correos electrónicos y plataformas institucionales. Epstein (2001) propone un modelo de colaboración entre escuela, familia y comunidad, en el que se reconoce la corresponsabilidad en la formación de los estudiantes. En este modelo, las TIC pueden actuar como puentes que acercan a las familias al proceso educativo, siempre que se utilicen de manera inclusiva y respetuosa. No obstante, también es necesario considerar las brechas digitales que limitan el acceso equitativo a estas herramientas, generando desigualdades en la participación y en la calidad de las relaciones.

La incorporación de las TIC en el ámbito educativo también plantea interrogantes sobre la calidad de las relaciones humanas que se establecen en entornos virtuales. Turkle (2011) advierte que "nos estamos acostumbrando a una nueva forma de estar 'juntos': solos, pero conectados" (p. 19), lo que evidencia una

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

paradoja en la que la conexión digital puede coexistir con el aislamiento emocional. En el contexto escolar, esto se traduce en la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la interacción significativa, el diálogo auténtico y la construcción de vínculos afectivos, incluso en la virtualidad. La tecnología, por sí sola, no garantiza relaciones humanas profundas; es el uso pedagógico, ético y crítico de la misma lo que puede favorecer una educación humanizante.

Desde una perspectiva filosófica, Gadamer (2012) plantea que “uno se apropia por entero de aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma, de manera tal que en la formación alcanzada nada desaparece, sino que todo se agranda” (p. 40). Esta idea sugiere que la formación, incluso en entornos digitales, debe permitir una apropiación significativa de la experiencia educativa, en la que las relaciones humanas no se diluyan, sino que se amplifiquen. La tecnología debe ser un medio para potenciar el encuentro, la reflexión y la transformación, no un fin en sí misma.

A continuación, se presentarán algunas desventajas del uso de las tecnologías en las relaciones humanas; creación de un yo ficticio y por ende distorsión de la información, visión pesimista de las relaciones humanas en persona, escasa protección, anonimato, imagen del yo distorsionada y fragmentada, tristeza, autorizaciones de acceso que concedemos y que nos ponen en una situación difícil o que amenazan nuestra seguridad y privacidad en línea, violación de la intimidad, rapidez del cambio que los individuos encuentran complicado de manejar, desigualdad digital, sobreabundancia de datos, radiaciones, sensaciones y emociones negativas que surgen de todos estos factores, incluyendo la inquietud, la tensión, desinterés,

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

desesperación y desgano… Por lo tanto, es esencial tener responsabilidad y conocimiento al utilizarlas, compartir en ellas, entre otras actividades.

Entonces, son muchas las ventajas, pero también se presentan puntos álgidos; no obstante, cada progreso trae consigo un precio, tanto a corto como a largo plazo. Aunque no siempre sea evidente de inmediato, el constante compromiso con actividades en este entorno digital nos convierte en individuos solitarios que priorizan un tipo de interacción que no sigue los patrones de la comunicación convencional. Asimismo, ocasiona diferentes problemas en el bienestar humano, siendo en gran medida déficits y desajustes de carácter psicológico, marcados por un uso inapropiado y por una dependencia continua de estos estilos de vida caracterizados por la constante exposición.

Esto ha quedado patente tanto en el ámbito social como en el familiar. Sin embargo, existen excepciones significativas que subrayan la calidad y la cantidad de relaciones que los jóvenes en edad escolar establecen, lo que contribuye de manera positiva a su seguridad, autoconcepto y autoestima. Por consiguiente, es fundamental destacar que las tecnologías modernas no solo han revolucionado nuestra manera de relacionarnos, sino que también han transformado nuestra percepción y exposición a esas interacciones. Además, han evolucionado para ofrecer una mayor variedad y complementariedad entre sus características, lo que enriquece nuestras relaciones.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

CONCLUSIONES

En conclusión, el uso de las TIC en el ámbito educativo ha reconfigurado las relaciones humanas, generando nuevas formas de interacción que pueden enriquecer o empobrecer la experiencia educativa, según cómo se utilicen. Las relaciones entre docentes, estudiantes, familias y comunidades se ven atravesadas por la mediación tecnológica, lo que exige una mirada crítica, ética y pedagógica sobre su implementación. La clave está en humanizar la tecnología, reconociendo que detrás de cada dispositivo hay personas que aprenden, enseñan, sienten y construyen sentido. En este escenario, el desafío es formar sujetos capaces de vincularse con otros desde la empatía, el respeto y la colaboración, utilizando las TIC como herramientas para fortalecer, y no sustituir, las relaciones humanas en la educación.

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

TRASCENDERE

Número 8 Vol. 3 (2026) , pp. 294- 320 / Edición Continua

ISSN: en línea: 2959-5746
Depósito legal: Ta2023000080

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

REFERENCIAS

Area, M. (2009). Introducción a la tecnología educativa. Universidad de La Laguna.

Bauman, Z. (2010). Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. 1a ed. 13ª reimp. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Behrens, D.; Glavin, P. y Wellman, B. (2007): Vidas Conectadas North Chapleau: Informe sobre la Introducción de Internet de Alta Velocidad a una Comunidad Rural del Norte de Ontario. Bell Canada y Universidad de Toronto, mayo de 2007.

Caldevilla Domínguez, D. (2010). Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. Documentación de las Ciencias de la Información, vol. 33, pp. 45-68

Castells, M. (2007): Comunicación móvil y sociedad. Una perspectiva global. Madrid: Ariel y Fundación Telefónica.

Cornejo, M. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. [Documento en línea]. Disponible: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/184/18426920010.pdf

Dubet, F. (2006). *El declive de la institución*. Gedisa.

Epstein, J. L. (2001). Colaboraciones entre la escuela, la familia y la comunidad: Preparando a los educadores y mejorando las escuelas.

Felipe, V. (2010). Las distopía de las relaciones interpersonales. Icono14, 2, 118-135. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3301964

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.

Gadamer, H. G. (2012). *Verdad y método. Sígueme.

Gallardo, J. y Vadillo, N. (coord.). (2014). Las nuevas tecnologías audiovisuales frente a los procesos tradicionales de comunicación. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=574602

García, A. (2020). *Comunicación y aprendizaje en entornos virtuales*. Editorial Digital.

Ito, M.; Okabe, D. and Matsuda, M. (eds.) (2005): Personal, portable, pedestrian: mobile phones inJapanese life. Life Cambridge, MA: The MIT Press

Lameiro, M. y Sánchez, R. (1998). Vínculos e internet: Investigación cualitativa acerca de nuevas formas de vincularse. Boletín de la Sociedad española de psicoterapia y Técnicas de grupo. Época IV N° 14, pp.45-66. Barcelona.

Marqués, P. (2013). Impacto de las TIC en Educación: Funciones y limitaciones. Rev. 3C TIC, 1(3). Recuperado de https://www.3ciencias.com/wp-content/uploads/2013/01/impacto-de-las-tic.pdf

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650

Martínez, L., & López, R. (2021). *Comunidades de aprendizaje en la era digital: Un enfoque inclusivo*. Publicaciones Educativas.

Pérez Gómez, A. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Morata.

Pérez, J. (2019). *Impacto de la tecnología en las habilidades sociales de los jóvenes*. Ediciones Académicas.

Quintero, M. (2019). Las Tic para la Enseñanza de la Matemática en Educación Media General. [Artículo en línea]. Disponible: http://recitiutm.iutm.edu.ve/index.php/recitiutm/article/view/168/html

Serrano, J. (2013). Vidas conectadas: tecnología digital, interacción social e identidad. Historia y comunicación social, 2, 353-364. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4670930

Siles, A. M. (2014). Hacia una nueva televisión multiactiva, interpersonal, social y conectada. Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=98079

Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Paidós.

Turkle, S. (2011). Solos y juntos: Por qué esperamos más de la tecnología y menos unos de otros. Basic Books.

Ustua Sanchez, E. (2017). Relaciones interpersonales y desempeño laboral en el Centro de Salud de Curahuasi-2017 [Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. http://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/6379/253T20221011_TC.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vera R. O. (2020). Convivencia escolar y relaciones interpersonales en una Unidad Educativa De Naranjal, 2020 [Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/50537/Vera_SRO - SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

https://doi.org/10.56219/trascendere.v3i8.6650